

ENFRENTAMIENTOS SOCIALES EN SALTA. LUCHA CALLEJERA DE OBREROS Y ESTUDIANTES. JUNIO DE 1972

Alejandra Soler - Carlos Fernando Abraham¹

Resumen

Centramos nuestra investigación en las movilizaciones obreras y estudiantiles desarrolladas en la ciudad de Salta el 26 de junio de 1972, año en el que también estallaron movimientos de protesta en todo el territorio nacional. Estas movilizaciones se desarrollaron en una coyuntura particular: el repliegue de la “Revolución Argentina” y el anuncio del Gran Acuerdo Nacional (1971) como estrategia de la burguesía para canalizar por la vía institucional la movilización popular, al tiempo que continuaba la represión.

El objetivo de esta investigación es describir, periodizar y conceptualizar los enfrentamientos de junio de 1972, teniendo en cuenta la estructura social en la que se produce, las formas de organización y lucha desplegadas y las metas propuestas.

Palabras clave: luchas obreras y estudiantiles, Revolución argentina, Salta.

Abstract

We focused our research on the workers' and student mobilizations developed in the city of Salta on June 26, 1972, the year in which protest movements also broke out throughout the national territory. These mobilizations took place at a

¹ Universidad Nacional de Salta

particular juncture: the withdrawal of the "Argentine Revolution" and the announcement of the Great National Agreement (1971) as a strategy of the bourgeoisie to channel popular mobilization through the institutional route, while repression continued.

The objective of this research is to describe, periodize and conceptualize the confrontations of June 1972, taking into account the social structure in which it occurs, the forms of organization and struggle deployed and the proposed goals.

Keywords: workers' and student struggles, Argentine Revolution, Salta.

PRESENTACIÓN

La historiografía salteña ha presentado un pasado de orden, con gobiernos y obras públicas sucediéndose unos a otros con tranquilidad², ocultando las luchas sociales en la provincia. En contraposición, en el último tiempo se han desarrollado investigaciones que tienden a contradecir esa imagen de la historia de Salta durante el siglo XX. Entre ellas podemos señalar trabajos sobre la "huelga general" de los conductores de carros de 1926 (Correa et al., 2008), la huelga general provincial de 1949 (Sánchez & Abrahan, 2006), los enfrentamientos sociales de 1968, 1969 y 1970 (Abrahan & Soler. 2009, 2012, 2016), los desarrollados entre 1973 y 1976 (Soler 2012a, 2012b), y las huelgas generales durante la última dictadura militar (Abrahan, 2014, 2009). La investigación que presentamos aquí sobre el enfrentamiento de junio de 1972 forma parte de un

² Por ejemplo, las reseñas históricas sobre los gobiernos en "Historia de Salta", de la página de la Cámara de Diputados; o la producción de la historiadora Teresa de Hessling (1995).

proyecto de mayor alcance consistente en recuperar y conocer las luchas de la clase obrera en la provincia de Salta a lo largo del siglo XX.

Partimos de que en 1969, fracciones proletarias y de la pequeña burguesía articularon y protagonizaron una serie de huelgas políticas de masas en varias provincias argentinas: primer Rosariazo (mayo 1969), Cordobazo (mayo 1969) y segundo Rosariazo (septiembre 1969) (Balvé et alt., 1989a, 2006). La irrupción independiente de la clase obrera en la escena política al compás de una crisis y división de la burguesía, inauguraron un proceso de características revolucionarias, en sintonía con un escenario internacional, y comienza a constituirse en Argentina una fuerza social, que sustenta una estrategia revolucionaria (Balvé, 2004, p.3-11). Durante los años que siguieron a los enfrentamientos sociales de 1969, se sucedieron movilizaciones, “azos y puebladas” (Balvé et alt., 1989b), en diferentes provincias.

En esta oportunidad centramos nuestra investigación en las movilizaciones obreras y estudiantiles desarrolladas en la ciudad de Salta el 26 de junio de 1972, año en el que también estallaron el Mendocinazo (Scodeller, 2003), Quintazo (Tucumán) (Crenzel, 1991), Rocazo (Rio Negro), Malarguñazo (Mendoza), Trelewazo (Chubut) y Mardelplatazo (Buenos Aires). Estas movilizaciones se desarrollaron en una coyuntura particular: el repliegue de la “Revolución Argentina”³ y el anuncio del Gran Acuerdo Nacional (1971) como estrategia de la burguesía para canalizar por la vía institucional la movilización popular, al tiempo que continuaba la represión (Sanz Cerbino, 2014).

³ Forma en que se autodenominó el régimen impuesto luego del golpe de Estado, encabezado por J.C. Onganía en 1966

El objetivo de esta investigación es describir, periodizar y conceptualizar los enfrentamientos de junio de 1972, teniendo en cuenta la estructura social en la que se produce, las formas de organización y lucha desplegadas y las metas propuestas. Ante la ausencia de fuentes en sindicatos y Confederación General del Trabajo-Salta (CGT-Salta), desarrollamos la investigación sobre la base del rastreo de información en dos diarios (El Tribuno y Norte) de 1972, tomamos los periódicos de todos los días y meses del año a fin de observar los antecedentes del conflicto y la situación política general.

ESTRUCTURA ECONÓMICO – SOCIAL

Los estudios del Programa de Investigación del Movimiento de la Sociedad Argentina (PIMSA) sobre las décadas del 80 y 90 del s. XX, han definido la estructura económica social de Salta como *capitalista de economía privada con peso de la agricultura como rama de la industria*. Se caracteriza también por ser *capitalista de gran industria con rasgos de enclaves, con pocas ramas industriales y mucho proletariado* (Iñigo Carrera et al., 1994-1999).

En este apartado aportamos sintéticamente algunos elementos elaborados por nuestras investigaciones sobre el tema (Soler & Abraham, 2011) a los efectos de dar contenido a tal caracterización y fundamentalmente conocer la disposición objetiva de las clases en lucha.

Conocer la división social del trabajo, la cantidad de población que pasa de la agricultura a la industria, y el ritmo de ese tránsito, permite determinar el grado de desarrollo de las fuerzas productivas ya que refleja las fuerzas que una sociedad está destinando a ciertos tipos de producción. Así, a lo largo de las

décadas del 60 y 80 del s. XX, la población agrícola en la provincia (vinculada a la agricultura y ganadería, por la cual percibe un ingreso) disminuyó del 28% al 20%, tendencia que coincide con el desarrollo general del capitalismo en Argentina. A la vez, se produjo una fuerte caída de la población rural (la que reside en el campo) del 45% al 28%, crecimiento de la población dedicada a la industria, el comercio y los servicios, y de la población no productiva (población que percibe un ingreso sin participar de la actividad económica).

Observamos un proceso de concentración y centralización del capital (por disminución constante de la gran burguesía y concentración de la propiedad de la tierra). La pequeña burguesía en su conjunto creció en proporción, pero sobre todo las capas más pobres (en contraposición a la pequeña burguesía acomodada). Estaba en marcha el empobrecimiento de capas de este grupo social, dado los procesos de concentración, pauperización y proletarización. Un alto porcentaje de la pequeña burguesía estaba inserta en relaciones salariales (docentes y profesionales asalariados tienen un peso numérico de importancia). El proletariado recorre una tendencia de crecimiento absoluto. Podríamos señalar que en Salta, considerando como “masa trabajadora y explotada” tanto al proletariado, los desocupados y la pequeña burguesía pobre, su porcentaje de participación en la población económicamente activa (PEA) ha crecido de 88% en 1960 a 90% en 1980, mientras que en la Argentina constituía el 86% para ese mismo año.

Hasta la década del 70, la fracción mayoritaria del proletariado estaba constituida por obreros rurales aunque en disminución por el intenso proceso de urbanización y mecanización. La situación de esta fracción proletaria estaba marcada por el incumplimiento de las leyes laborales. Según las mismas fuentes

de gobierno, no había protección social, ni seguridad laboral, carecían de vivienda y no había acceso a la educación ni atención sanitaria, además de los pagos en bonos (CGT de los argentinos, 1968, p. 18).

A mediados de esa década, los trabajadores del comercio y servicios (donde incluimos administración pública en general) comenzaron a ubicarse como la fracción más importante del conjunto del proletariado salteño. A diferencia de los anteriores, su localización y concentración es la capital salteña. Reducida en número, la fracción industrial del proletariado se vincula principalmente a la agroindustria. Se hallaba localizada en dos regiones distantes geográficamente entre sí (centro y norte provincial, donde se ubican dos ingenios), y se concentró en pocos establecimientos y tipos de industria.

A partir de estos y otros elementos, observamos que la lucha clase obrera – burguesía en Salta se veía teñida por una diversidad de contradicciones de otro tipo, fruto del nivel y tipo de desarrollo alcanzado. Observamos:

- un numeroso proletariado rural, disperso en la geografía, superexplotado, objeto de contradicciones que lo enfrentan a otras capas de trabajadores rurales como migrantes, y en declive numérico.
- un delgado proletariado industrial sujeto a dificultades en su acción y organización debido a su baja concentración en lugares de trabajo (especialmente en la ciudad) por la existencia de la pequeña y mediana industria. Salta tiene grandes industrias pero muy pocas y distantes entre sí.
- pequeña burguesía pobre que junto al proletariado sufren proceso de pauperización y proletarización. Docentes y profesionales asalariados del sector público adquieren un peso relevante en la estructura social de Salta. Concentrados en lugares de trabajo ligados a través de fuertes sindicatos, y la

existencia de un único patrón (el Estado) potencia su capacidad de organización y acción.

- Una pequeña burguesía comercial y de servicios pauperizada que se opone por ejemplo a la gran burguesía comercial y financiera.
- Una burguesía agraria cuyas capas medias y pobres ven peligrar su propiedad por este avance de la gran propiedad.
- Una burguesía industrial, débil, subordinada a la fracción agraria, por el tipo de producción a la que se dedicaba, y con la que se darían condiciones favorables para una alianza.

SITUACIÓN POLÍTICA

En abril de 1971, el último presidente de la “Revolución Argentina”, Agustín Lanusse, designa al Cnel. Ricardo Spangenberg como interventor de Salta y encargado de conducir la “institucionalización”. En 1972, numerosos partidos políticos de la burguesía inician su reorganización interna en medio de una dispersión que expresaba la crisis política por la que transitaba.⁴

Los partidos de preeminencia en la provincia pasaban por momentos conflictivos. Mientras que el Movimiento Popular Salteño, que había reunido a una parte del peronismo durante la proscripción sufrida desde 1955, no encontraba su lugar ante la legalización del Partido Justicialista (PJ), en la Unión Cívica Radical (UCR) y el PJ se desarrollaban tensiones internas y comenzaron a desatarse pugnas

⁴ A mediados de 1972, ya eran catorce los que habían pedido la personería jurídica: PJ, UCR, Movimiento Popular Salteño, UCRI, MID, FIP, Partido Demócrata Cristiano, Nueva Fuerza, Partido Conservador Popular, Unión Provincial, Frente Unido de la Juventud, Partido Laborista y Movimiento Federal Salteño, Movimiento Nacionalista.

políticas y de dirección entre sectores “nacionalistas” y “populares”, en contra de tendencias que ellos mismos definían como “liberal - conservadoras”. (Soler, 2012)

El peronismo reconocía varias agrupaciones internas: la lista Verde (Miguel Ragone – Ricardo Falú, asociada al denominado “peronismo combativo”), la Celeste y Blanca (Juan C. Cornejo Linares, Michel Ortiz), la Agrupación Reconquista, y la lista Azul y Blanca (integrada, según la prensa, por sindicalistas vanderistas y políticos nacionales). En el caso de la UCR, los sectores del llamado “yrigoyenismo”, la juventud y la Lista Unidad Popular, disputaban la dirección a lo que ellos llamaban “gorilismo antiperonista” dentro del radicalismo, representado por Miguel Ángel Martínez Saravia (Ríos, Diario Norte, 30 de marzo de 1972).

Aunque no existen investigaciones sobre el tema, el registro por parte de la prensa de diferentes acciones revela la existencia de comandos del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y de Montoneros (Leiva, 2006. p. 52). Además, desde 1968 aproximadamente, estaba organizado en Salta y había realizado diversas acciones de expropiación para financiarse, el Frente Revolucionario Peronista (FRP). Se trataba de una organización surgida de una ruptura del Movimiento Revolucionario Peronista (MRP), que paso a ser dirigida por los salteños Armando Jaime y Juan Carlos Salomón (Correa & Holmquist, 2011).

En el plano corporativo la burguesía venía de unificarse bajo la conformación de la Unidad de Entidades Empresarias Salteñas (UDEES)⁵ encabezada por la Cámara del Tabaco, que se arrogaba el mayor peso en ingresos, socios y puestos de

⁵ El organismo reunía a la casi totalidad de las cámaras empresarias (tabaco, construcción, minería, Sociedad Rural, de comercio e industria y otras), con excepción de la Cámara Regional de la Producción, que se negó a formar parte.

trabajo. Durante la visita de Lanusse a Salta realizada en 1972, los empresarios expusieron sus preocupaciones: centralización de mecanismos de comercio exterior y las excesivas tasas de interés bancario. Solicitaban que lo recaudado por impuesto a los réditos se reinvirtiera en empresas locales para revertir el “proceso de descapitalización”, que los fondos recaudados por la provincia por el descuento sobre operaciones de crédito bancario sean destinados a la capitalización de la sucursal Salta de los Bancos Nacional o Provincial, y que se desgraven las exportaciones de cítricos, porotos y maíz en grano.

Un punto de inquietud lo constituía la dilatación del gobierno nacional en relación a la Ley Nacional del Tabaco y la aprobación de un Plan de fomento ganadero. Luego de largas negociaciones la ley fue aprobada en 1972. Ese año, el pedido de un Plan de fomento ganadero se tradujo en un convenio de 2.500 millones de pesos para facilidades crediticias.

MOVIMIENTO OBRERO Y LUCHAS ANTERIORES AL ENFRENTAMIENTO

La necesidad de reorganización del peronismo para las elecciones generales convocadas para marzo de 1973 produjo cambios en su rama sindical. En febrero de 1972, las 62 Organizaciones Gremiales Peronistas de Salta iniciaron una campaña reclamando la normalización de la CGT. En los últimos días de ese mes, un triunvirato integrado por Juan Carlos Alesso (Gas), Jorge Lavadenz (Cerveceros) y Guillermo Álzaga (Tabaco) fue designado para normalizar la Central. Fue durante la gestión de este triunvirato que la CGT y la mayoría de los gremios salteños,

resolvió acatar la huelga de 48 horas dispuesta por la CGT nacional para los días 29 de febrero y 1 de marzo, en reclamo por la política económica del gobierno nacional, el alza del costo de vida, la restitución de paritarias y el pedido de libertad de los presos políticos y gremiales de la dictadura.

Si bien esta huelga no es el objeto de la investigación, debemos mencionar que la paralización de la ciudad fue importante. No se registraron enfrentamientos, pero durante la jornada se desarrolló un operativo policial de proporciones: los efectivos de la Guarnición Salta permanecieron acuartelados, *“como así mismo estaban listas las brigadas especiales para la represión de la guerrilla urbana de la policía de la provincia, efectivos de la policía federal, cuerpo de bomberos, etc.”*. (Norte, 2 de marzo de 1972). Vehículos blindados, efectivos policiales con armas largas, camiones hidrantes, carros de asalto de la Guarnición, patrullaban la ciudad. Fueron demorados algunos obreros metalúrgicos por repartir volantes, y días después, FATRE (Rurales) informaba que la patronal había suspendido a 40 obreros en represalia contra los trabajadores que habían acatado el paro en el Valle de Lerma.⁶

Cumplida esta huelga nacional y previo al enfrentamiento que describiremos, diferentes fracciones obreras y de la pequeña burguesía continuaron desarrollando luchas de carácter aislado, pero que manifiestan el carácter convulsionado del período.

Durante los primeros días del mes de mayo, mientras la CGT expresaba su preocupación por el alza del costo de vida, la Federación de Obreros y Empleados de Correo y Telecomunicaciones (FOECYT) y la Unión Ferroviaria, declararon el “estado de movilización”, en tanto que ATE y municipales reclamaban mejoras

⁶ Nombre que se le da al centro geográfico de la provincia de Salta.

salariales. El 25 de mayo, numerosos obreros rurales de la Federación Única de Sindicatos de Trabajadores Campesinos y Afines (FUSTCA) se manifestaron en Cachi (localidad del interior) por bajos salarios y condiciones de trabajo. En el caso de los docentes, acataron la huelga nacional del 2 de mayo de forma unánime en reclamo por aumentos salariales, la derogación de la reforma educativa y el repudio a la represión de los maestros mendocinos.

El 4 de mayo, los estudiantes de Ciencias Económicas realizaron una “clase simbólica” en la calle, en protesta por la falta de edificio, becas, escasez de bibliografía y falta de cargos. Infantería rodeó a los estudiantes, cortó el tránsito, el paso de peatones, y prohibió el ingreso a la prensa. Un cronista relataba que *“se escucharon apagadas explosiones, como de disparos de bombas de gas, sin que se alcanzara a notar las clásicas “corridas” en el sector de la ciudad”* (Norte 5 de mayo de 1972). Estas movilizaciones estudiantiles se repetirían durante todo el mes.

Al día siguiente, se desarrolló en la ciudad un paro del transporte urbano de UTA y los empleados públicos realizaron asambleas para tratar la impugnación de los comicios del 24 y 25 de abril por cuestiones estatutarias, además de mejoras salariales. Se concretaba además la primera reunión de COMPRA (Consejo Mixto de Precios y Abastecimiento), con el objetivo de monitorear precios y abastecimiento de la ciudad ante el aumento del costo de vida. Estaba presidido por un delegado del poder ejecutivo e integrado por varias organizaciones, entre ellas, la CGT. Días después, se desataría el conflicto entre empresarios panaderos y COMPRA por la fijación del precio de pan. COMPRA solicitó al gobierno la fijación de un precio máximo, lo que provocaría que industriales panaderos

realizaran un lock-out el 15 de mayo en oposición a los precios máximos fijados por el gobierno.

El 9 de mayo, el Ejército de Liberación Nacional (ELN, brazo armado del FRP) produjo la expropiación de 15 millones de pesos viejos por parte del sobre los fondos del Hospital de la localidad de General Güemes a 50 km al este de la Ciudad de Salta. Por su lado, las fuerzas del estado habían desarticulado un grupo de militantes del PRT – ERP en la localidad salteña de Metán - a 160 km al sudeste de la ciudad capital- y trasladado a Tucumán

El estado de movilización de los estudiantes se volvió a manifestar el lunes 15 de mayo, cuando realizaron asambleas y una manifestación de 1000 integrantes por la firma de la ley de creación de la Universidad Nacional de Salta (UNSa), y por el tercer aniversario del asesinato del estudiante correntino Cabral⁷. La manifestación se realizó bajo las consignas: *“luche, luche, luche, no deje de luchar, por una universidad nacional y popular”*, y *“Bello, Cabral, gobierno popular”* (Norte, 16 de mayo de 1972).

El 7 de junio se desarrollaron nuevas asambleas de estudiantes universitarios para discutir la instalación de un comedor, y la creación de una coordinadora estudiantil que se vincule al delegado organizador de la Universidad Nacional de Salta (hasta su creación, en la provincia existían Facultades dependientes de la Universidad de Tucumán).

A principios de junio, los empleados municipales de Salta (Sindicato de Obreros y Empleados Municipales - SOEM) volvieron a organizarse para exigir mediante un petitorio un aumento salarial y reforma del escalafón. A esos reclamos le

⁷ Uno de los estudiantes asesinados durante las grandes movilizaciones de 1969 en la ciudad de Rosario.

sumarían, días después, una crítica a la “inactiva” dirección gremial local, a la que trataban de “*burócratas y conciliadores*” (Norte, 24 de junio de 1972). Mientras, los trabajadores vitivinícolas de fincas de Cafayate “El Puerto” y “Animaná”, reclamaban por demora en el pago de salarios, en tanto que la CGT y FATRE denunciaban el desalojo de arrenderos en Orán por parte de la municipalidad.

Para el 11 de junio, la CGT se había retirado de COMPRA, declarando: “*el gobierno es integrante de un régimen enemigo de los sectores populares y aliado a la oligarquía y los intereses imperialistas*” (El Tribuno, 10 y 11 de junio de 1972). Afirmaba que el gobierno defendía los intereses de los empresarios y que la CGT luchaba en procura de las auténticas reivindicaciones de la clase trabajadora. Por medio de un documento redactado en una asamblea, La Fraternidad local exigía la “*devolución del poder adquisitivo de los salarios afectado por la inflación y aumento del costo de vida*” (El tribuno, 11 de junio de 1972).

El 15 de junio se realizó una “huelga estudiantil” con gran acatamiento, convocada por una asamblea de 500 estudiantes en protesta por la demora oficial en poner en funcionamiento el comedor. La dirección de los estudiantes se expresaba en el Frente Antiimperialista Estudiantil (FAE) y en Acción Universitaria Estudiantil (AUE). La medida se extendió a todas las facultades, y a pesar de la presencia policial, los estudiantes realizaron “piquetes” en los establecimientos educativos. Fue un episodio en el que no se registraron enfrentamientos, pero culminó en la declaración de “estado de Asamblea Permanente” y se dispuso un plan de lucha.

El 23 de junio, abogados salteños adhirieron de forma total al paro dispuesto por la Federación Argentina, en rechazo a las persecuciones que sufrían por la defensa de presos de organizaciones político militares.

Al día siguiente, el 24 de junio, la policía tucumana asesinaba a Víctor Villalba, estudiante salteño de la Facultad de Ciencias Exactas y Tecnológicas de Tucumán. Además de haberle disparado a quemarropa, la policía había intentado secuestrar el cadáver (Crenzel, 1991, p.106).

Hasta aquí podemos observar el estado de movilización que existía en la provincia, que incluyó desde huelgas, hasta manifestaciones, piquetes, asambleas, acciones armadas, presentación de petitorios. En todos los casos fueron motivadas principalmente por reclamos de tipo salarial y por condiciones de trabajo, pero por donde también se colaban algunas reivindicaciones políticas. El sector más activo parecen ser los estudiantes, aunque el más numeroso es sin duda el de los trabajadores estatales (municipales, docentes, administración pública, Foecyt).

EL ENFRENTAMIENTO CALLEJERO DE JUNIO DE 1972. DESCRIPCIÓN DE LOS HECHOS.

A continuación desarrollamos una cronología sobre el hecho que investigamos desarrollado en Salta el lunes 26 de junio de 1972, que tuvo como detonante el asesinato del estudiante salteño Víctor Villalba de 20 años en la ciudad de Tucumán, el 24 de junio de 1972, en el marco del “Quintazo”, también llamado el “segundo tucumanazo”.

Lunes 26.

12.00 horas. En Orán, importante ciudad del norte de la provincia de Salta, la población acompañó los restos de Víctor Villalba, hijo de ferroviario, hacia el mausoleo de la Unión Ferroviaria, mientras efectivos de la policía y gendarmería controlaban el lugar.

19.00 horas. En el departamento Capital se realizó una multitudinaria asamblea en la Facultad de Ciencias Naturales (en el centro de la ciudad). Participaron estudiantes de la Universidad Nacional y Universidad Católica, estudiantes secundarios y obreros. Los oradores fustigaron la política del gobierno en relación con los acontecimientos de Tucumán.

Las autoridades de la UNSa, declararon día de duelo, suspendieron actividades académicas y elaboraron una resolución condenando el avasallamiento de la autonomía universitaria por parte de la policía tucumana. El sindicato de trabajadores estatales adhirió al duelo y repudió la violencia policial.

Durante la asamblea un dirigente de FAE expresó: *“... la muerte de Villalba fue producto del atropello policial contra un pueblo indefenso, ansioso de justicia y justas reivindicaciones... al igual que Cabral, Bello, Blanco, Pampillón, Jáuregui, y otros tantos argentinos cayeron en los últimos años en la lucha por una patria mejor, sin explotados ni explotadores”* (Norte, 28 de junio de 1972). También se refirió a la necesidad de *“unión entre estudiantes, obreros, y otros sectores populares, para que la expresión de protesta tenga vigor”*. Arengó para que se saliera a la calle en una viva muestra de protesta, *“y se pase de las palabras a los hechos”* (Norte, 28 de junio de 1972).

En la asamblea se discutió la táctica a seguir. Según un cronista, por un lado se planteaba salir a la calle el martes 27; por otro, la necesidad de salir de inmediato, posición que terminó imponiéndose. También se acordó que hasta el día

miércoles 28, se prolongaría el estado de *“huelga activa estudiantil”* y se solicitaría el *“apoyo de gremios y vecinos, para darle a la medida el verdadero carácter de lucha popular”* (Norte, 28 de junio de 1972).

20.00 horas. Se organizaron columnas de estudiantes y se inició la movilización. Al pasar por la sede de la CGT, dirigentes gremiales se plegaron a la manifestación, y luego de realizar una sentada en la vía pública, la columna prosiguió su marcha por el centro de la ciudad. Frente a la Catedral se produjo un incidente con un periodista sospechado de policía. En las escalinatas de la Catedral, el dirigente de la CGT, Juan Carlos Alesso (estatal), fustigó: *“un gobierno elegido por nadie y una oligarquía sin sentido nacional y popular quieren llevar al pueblo al hambre y a la desesperación. Pueblo, luche decididamente ya que es la última alternativa que le queda* (Norte, 28 de junio de 1972). Fue intensamente aplaudido.

Luego, mientras los manifestantes protestaron frente a la Casa de Gobierno (a metros de la catedral), se sumó una gruesa columna de estudiantes secundarios, además de registrarse la participación de docentes universitarios y personal no docente. Luego de dar otra vuelta a la plaza central, la movilización *“en medio de un coro ensordecedor de cánticos, slogans y silbidos... a esa altura de los acontecimientos, más de 3000 personas integraban las columnas perfectamente compactas”* (Norte, 28 de junio de 1972). En el transcurso de la marcha hacia la Facultad de Ciencias Naturales, se sucedieron asambleas y discursos.

22.00 horas. Una vez en la Facultad, se realizó otra asamblea en donde se resolvió ocupar varias calles que circundaban la misma en pleno centro de la ciudad. La ocupación se mantendría hasta el día siguiente con el objetivo de coincidir con la huelga decretada por la CGT tucumana para el día siguiente (27) en repudio a la represión y presencia militar en Tucumán. En esos momentos, los manifestantes

sustrajeron e incendiaron sillas y mesas del tradicional Hotel Salta ubicado frente a la plaza principal (9 de Julio), con las que improvisaron barricadas. También se registraron barricadas en otras calles del centro.

Minutos después, la policía cargó contra los manifestantes, iniciándose una “reñida batalla campal”. Se reprimieron las barricadas ubicadas frente al Hotel Salta, con camión hidrante e infantería que provocaron corridas, escaramuzas y lucha cuerpo a cuerpo. La zona se impregnó de humo de gases y de las hogueras. Mientras, en zonas de macro centro, manifestantes incineraron tres autos.

23.00 horas. La policía desarrolló un operativo envolvente. En la Facultad de Ciencias Naturales, los estudiantes se atrincheraron, mientras la policía lanzaba gases lacrimógenos. Otros manifestantes se atrincheraron en el local de la CGT y desde los techos lanzaban diversos objetos contra la policía. En el Parque San Martín (300 metros de la plaza central) se produjeron enfrentamientos entre estudiantes que lanzaban piedras contra la policía que atacaba con gases y perros. En el macro centro de la ciudad una columna de 150 manifestantes era disuelta por la policía.

En el transcurso de los enfrentamientos, con granadas de gases por parte de la policía, y piedras y otros objetos que arrojaban los manifestantes, numerosos comercios sufrieron roturas de vidrios y fueron derribados grandes carteles de propagandas. La municipalidad manifestó ante la prensa que los destrozos del alumbrado público habían sido por cinco millones de pesos viejos.

24.00 horas. La intensidad de los enfrentamientos obligó al gobierno a utilizar a los soldados de la Guarnición Militar Salta, desplazándose en carros blindados para ubicarse en lugares estratégicos de la zona céntrica. Logrado el objetivo de

controlar el territorio donde se produce el enfrentamiento, el régimen logra la detención de cuarenta personas. Por lo menos cinco resultaron heridas.

Martes 27

La ciudad ofrecía un aspecto desierto, con la mayoría de bares y confiterías cerradas. Durante el día se desarrolló un operativo de bloqueo del centro de la ciudad por parte de la policía. Se cortó el tránsito de la zona circundante a la plaza central, disponiendo automóviles patrulleros y camiones celulares hidrantes. Se realizó un operativo durante todo el día, por el que se detiene a más de 200 personas. *“Se trataba de personas que transitaban de a dos. En ningún momento fue alterado el orden público”* (El Tribuno, 28 de junio de 1972a). Las fuerzas de seguridad impedían el acceso a la CGT y la Facultad de Ciencias Naturales, donde se había anunciado la realización de una asamblea.

Por la noche, la CGT Salta realizó un plenario de secretarios generales y delegados. Los representantes gremiales hicieron responsable del “clima de terror” que se vivía en Salta, al gobierno provincial, *“que se limita a reprimir pero no a tomar las medidas que el pueblo reclama”* (El Tribuno, 28 de junio de 1972b). Declaró el estado de alerta y movilización permanente.

Miércoles 28

Continuó el operativo a cargo de las fuerzas de seguridad. La policía emprendió patrullajes, disposición de personal policial en el centro, requerimiento de DNI, control vehicular sobre el local de la CGT y la Facultad de Ciencias Naturales. Las puertas de ambos lugares fueron clausuradas. Según estimaciones de la prensa los detenidos ascendieron a más de 500.

Comerciantes y empresarios denunciaron las pérdidas en las ventas de sus respectivos negocios en los últimos días. Un empresario inmobiliario afirmó: “parecería que estamos en guerra” (El Tribuno, 29 de junio de 1972). La Juventud Peronista (JP) repudió los hechos de represión en Tucumán y crítico la dictadura. Se realizó un plenario de la CGT local que según la prensa pasa a cuarto intermedio “dejando sin definir el paro que iba a realizarse en relación a los enfrentamientos”, pero si resolvió realizar una misa en homenaje a Villalba, que obtuvo la autorización del gobierno. Recién el lunes 3 de julio se reanudarían las clases en los establecimientos educativos.

DISPOSICIÓN DE FUERZAS. SÍNTESIS DE ELEMENTOS PREVIOS AL ENFRENTAMIENTO EN LAS CALLES DEL 26 DE JUNIO DE 1972.

Hemos visto que en las semanas anteriores al enfrentamiento, organizaciones del **movimiento obrero** salteño urbano y rural (CGT, FUSTCA, Obreros Vitivinícolas, UTA, Docentes, SOEM, etc.) realizaron una cantidad de acciones que expresan la existencia de un proceso de rebelión⁸ en la provincia.

Sindicatos modificaron sus directivas o entran en disputas internas. En algún caso se denunció a la dirección por “burócratas y conciliadores”. Además de existir una disputa por las direcciones de los sindicatos, se hace evidente que a estas se le oponen corrientes combativas (por ejemplo: FUSTCA y SOEM).

⁸ El concepto rebelión abarca más que el de protesta social. Es todo hecho colectivo llevado a cabo por personificaciones de categorías económicas, sociales o políticas, dirigidos contra alguna expresión del estado de cosas existente. (Engels, 1974).

Se advierte una división de los cuadros sindicales expuesta en los desacuerdos entre agrupamientos por la conducción de la CGT, atravesada por la coyuntura política del proceso electoral como vía de institucionalización de la movilización popular (a la vez que continuaba la vía represiva).

La CGT colocaba al gobierno y al régimen (“es un régimen enemigo”) como su principal adversario, en el intento de constituirse en su oposición principal. La dirección provisoria de la Central apoyó los conflictos en curso y tomó posición por medio de comunicados en diversas cuestiones: aumento de los precios, el costo de vida y la represión del estado.

El **movimiento estudiantil** estaba organizado por lo menos en dos agrupaciones (FAE y AUE), en Facultades dependientes de la Universidad Nacional de Tucumán y en la Universidad Católica: repudiaban la política represiva y económica del gobierno. Su forma principal de organización y deliberación es la asamblea, además realizaban clases públicas por sus reivindicaciones. La movilización estudiantil universitaria es numerosa y permanente. Se movilizan por la conmemoración del asesinato del estudiante Cabral en Corrientes en 1969, por la concreción de la ley de creación de la Universidad Nacional de Salta; y la instalación de un comedor universitario.

Las **organizaciones políticos-militares** como el FRP-ELN y el PRT-ERP se hallan en actividad en la provincia, por la serie de registros ya citados. Estas organizaciones no han sido estudiadas en la provincia, y no existen registros en relación a sus posicionamientos en relación a los hechos aquí estudiados.

Los **partidos políticos** se preparaban a ritmo vertiginoso en la provincia para presentarse a elecciones nacionales y provinciales de marzo de 1973, intentando cumplir los requisitos impuestos por el gobierno y dirimir sus luchas internas. Sus

declaraciones no se relacionaban con el enfrentamiento y en estos meses no encontramos posicionamientos sobre las luchas o conflictos.

Las **organizaciones patronales** lograron imponer reclamos y en algunos casos concretan lock-out. **El Gobierno del Estado** mantiene una constante “vigilancia” y presencia en las actividades obreras y estudiantiles. Fracasó en concretar organizaciones de tipo multisectoriales para el seguimiento de precios y costo de vida.

CONCEPTUALIZACIÓN DEL ENFRENTAMIENTO DEL 26 DE JUNIO DE 1972 EN LA CIUDAD DE SALTA.

Descrito el hecho y la disposición de los contendientes, se nos presenta el problema de su conceptualización y nominación rigurosa. En medio del proceso de lucha conocido como el “Quintazo” en Tucumán, el 24 de junio de 1972 cae asesinado por las fuerzas del estado el estudiante salteño Víctor Villalba de 20 años. Su muerte desata en la ciudad de Salta una enorme solidaridad, movilización y enfrentamientos sociales callejeros. El estado responderá con la ocupación militar y policial de la ciudad.

Varios elementos explican que los hechos de Tucumán impacten fuertemente en la ciudad de Salta y se constituya como el hecho detonante del enfrentamiento: además de la cercanía geográfica y del hecho que el estudiante fuera salteño, es importante señalar que los estudiantes y sus organizaciones estaban vinculados por la dependencia de las Facultades de Salta respecto de la Universidad Nacional de Tucumán. Por otro lado, por la descripción realizada, los estudiantes en Salta

se encuentran movilizados y además tienen una experiencia de lucha que se remonta a 1968, 1969 y 1970; año en el que se produce el asesinato del trabajador Roberto Díaz en una manifestación obrero-estudiantil en la ciudad de Salta. 1972 pone de manifiesto la unidad obrera-estudiantil y, por las consignas, el enlace histórico con las insurrecciones y “azos” de 1969.

A lo largo de la década del 60 y 70, en la Argentina se desarrollaron una serie de hechos que los estudios históricos han denominado “azos” o “puebladas”.⁹ Testimonios de protagonistas contemporáneos de la época en Salta, se refieren sin precisión temporal a diversos hechos producidos en la provincia con el nombre de “salteñazo”, e incluso esta misma nominación es reproducida por publicaciones de la CGT de los Argentinos para 1970 (CGT de los argentinos, 2006, p.137). Desde una perspectiva, “salteñazo” remite a hechos cuyo nombre es otorgado por quienes han luchado allí, en un escenario nacional donde efectivamente, este tipo de procesos se extienden desde 1968 hasta 1973. Por estos dos motivos, se podría reivindicar tal nominación.

Ahora bien, en la provincia se denominan “azos” a enfrentamientos sociales cuyas características no coinciden con las de junio de 1972, según los estudios clásicos y

⁹ Balvé conceptualiza: “No toda protesta social es un azo. Una primera característica es la de su magnitud: involucra a la totalidad de las fracciones sociales de un territorio social (...) Pero no es esta condición suficiente para su denominación como tal. También la pueblada encontramos a la totalidad de las fracciones sociales de un territorio. La diferencia entre ambos radica en que pueblada está más ligada a la protesta y conflicto de intereses, y azo, a movimientos sociales de oposición política. Refieren a dos tipos de organización social diferente, tanto por su forma como por su contenido social y representan intereses de clase diferente. En la pueblada la ciudadanía cierra filas al interior de la ciudad, como corporación, y el enemigo es algo “externo” a esa corporación, que afecta sus intereses económico – corporativos. En los azos es la sociedad la que se divide organizándose en dos fuerzas sociales contrarias, enfrentadas, y este tipo de organización refiere a una sociedad desarrollada en donde empieza a expresarse el antagonismo alcanzado entre las dos grandes clases sociales en el capitalismo”. (Balvé, 1989b, p. 12)

recientes aquí mencionados. Es el caso del llamado “Animazo” (Soler y Abrahan, 2016), importante rebelión rural en la localidad del mismo nombre en 1972, pero donde hay ausencia de enfrentamientos callejeros con las fuerzas represivas del estado, o el “Oranazo” en el norte de la provincia en 1970, donde confluyen fracciones de todas las clases por reivindicaciones locales y que reúne todas las características de una pueblada.

Desde este ángulo, se hace necesario otorgarle mayor especificidad y precisión al enfrentamiento del 26 de Junio de 1972 en Salta, estudiado en este trabajo.¹⁰ Una mayor precisión viene dada por la tarea de echar luz sobre las siguientes cuestiones:

- sobre la estructura: el enfrentamiento tiene lugar en la principal ciudad de Salta (Capital), donde se localiza el poder político de la provincia, donde se concentra mayormente la población, donde tiene peso la que se dedica a la administración pública, la población comercial y de servicios, y la industria. Por otro lado, se ubican los principales centros educativos.

- sobre las formas de lucha: se desarrollan manifestaciones, lucha callejera contra la policía cuerpo a cuerpo, barricadas, “huelga estudiantil”, ocupación intermitente de espacios centrales de la ciudad y otras formas que se inscriben en una experiencia que tiene registro en la ciudad desde por lo menos 1968. En relación al estado de conocimiento del hecho estudiado, la forma de lucha que

¹⁰ De los estudios clásicos sobre la clase obrera recuperamos una escala de la rebelión contra la burguesía (Engels), como dimensión general, compuesta por diferentes formas de lucha, que abarca desde las formas más simples e inconscientes a las más complejas con dirección política, por ejemplo: revuelta; motín; huelgas económicas y políticas e insurrección. Como así también, el desarrollo histórico de una diversidad de formas de luchas principales y secundarias, admitiendo la aparición de formas nuevas y combinadas. (Engels, 1974, pp., 190-211).

predomina y contiene a las demás es la lucha callejera e intento de ocupación del territorio por parte de una fuerza social en formación (obreros y estudiantes) contra las fuerzas del Estado. Son acciones dirigidas directamente contra el gobierno del estado (provincial-nacional), el régimen, y su fuerza represiva.

- formas de organización: en un primer momento, existen organizadores encarnados en dirigentes estudiantiles pertenecientes a organizaciones políticas y centros de estudiantes identificables que impulsan la acción directa (“pasar de la palabra a los hechos”, “ salir a la calle”), y dirigentes obreros de la central local. La principal forma de organización es la asamblea conjunta de obreros y estudiantes. Al promediar y agudizarse el enfrentamiento, el gobierno apuntará a “grupos subversivos”.

- la dirección: comienza siendo estudiantil. Se evidencia una lucha por la dirección que se manifiesta en tendencias que proponen postergar las acciones. Triunfa la corriente más radicalizada que confluye con fracciones obreras, que se encontraban en proceso de enfrentamiento desde febrero. Desde el primer momento, dirigentes de la CGT participan activamente e imponiendo consignas en la manifestación. ¿La dirección avanza para ser compartida por fracciones de la clase obrera en el proceso de la lucha en las calles? En adelante, no aparecerá una acción planificada centralizada, lo que no quiere decir que estudiantes y obreros no estén en el comando dirigiendo durante la lucha misma.

- sobre las metas que se plantean: los reclamos y consignas avanzan desde la denuncia de los estudiantes contra un régimen de *explotados y explotadores*, la represión del estado, el repudio al avasallamiento de la *autonomía universitaria*, para articularse luego a otras reivindicaciones democráticas expresadas por la dirección de la CGT: *contra un gobierno elegido por nadie, de características*

antinacionales y antipopulares. Más tarde pronunciarían las consignas clásicas del peronismo: *soberanía, independencia, etc.* Esto se enmarca en el intento de estos dirigentes de articular la rebelión a sus intereses ligados a la próxima reapertura electoral y retorno del peronismo.

No hallamos fuentes que permitan determinar el posicionamiento de los partidos políticos ni de las corporaciones de la burguesía en relación al hecho, salvo un grupo identificado como Juventud Peronista. ADP (Docentes) y SAP (Trabajadores de prensa) son sindicatos que se pronuncian en solidaridad de los reprimidos.

Finalmente, otro problema que se abre, se vincula a ubicar el enfrentamiento estudiado en el proceso de lucha que se desarrollaba a escala nacional e internacional en la década del '60 y '70. En 1969 se producen en Argentina hechos de masas con características insurreccionales¹¹ dentro de un proceso revolucionario. Partiendo de este escenario general, los hechos aquí estudiados, la lucha callejera de obreros y pequeña burguesía contra el régimen y las fuerzas del estado, no pueden desligarse de los desarrollados en todo el territorio nacional, del proceso revolucionario.

PALABRAS FINALES

¹¹ Lenin analiza las condiciones objetivas sobre las que se es posible el desarrollo y triunfo de una insurrección: “no se apoya en una conjura, ni en un partido, sino en la clase más avanzada; se apoya en el auge revolucionario del pueblo y se desarrolla en un período de viraje en la historia de la revolución ascensional en la que la actividad de la vanguardia del pueblo sea mayor y mayores las vacilaciones en las filas del enemigo y en las filas de los amigos débiles. (Lenin)

Aun tratándose de un enfrentamiento de menor extensión en el tiempo (comparándolo con los estallidos en otras provincias), el enfrentamiento objeto de este trabajo, comparte la característica fundamental de todos los “azos”: es un movimiento social de oposición política. La fuerza social en formación actuante, despliega todos los métodos que los caracterizan, principalmente enfrentamiento callejero con las fuerzas del estado, intento de ocupación de áreas de la ciudad, piquetes y barricadas. Métodos estos que, como señalamos antes, no eran inéditos en la provincia, sino que venían siendo ensayados desde los enfrentamientos de 1968, 1969 y 1970, con diferente nivel de intensidad cada uno, pero que muestran una acumulación de experiencia y tendencia a acciones con características insurreccionales, “eliminando la política como mediación simbólica” (Nievas 2016, p. 94). El hecho de que el enfrentamiento se desarrolle a mediados de 1972, en pleno proceso de legalización y reorganización de los partidos, otorga a lo anterior mayor peso, ya que se estaban reconstruyendo los canales institucionales de la política burguesa para la reconducción de los conflictos sociales.

El enfrentamiento de junio de 1972 en Salta, forma parte de un proceso ascendente de lucha de clases, en donde lo que se produce es la constitución de alianzas, un proceso de “agregación” (Nievas, 2016, p. 96), que puede avanzar hacia la formación de dos sujetos colectivos antagónicos que confrontan directamente. Ese proceso iniciado en 1969, que con esta investigación contribuimos a reconstruir, finalizaría en 1973, cuando ese proceso de “agregación” (formación de una alianza social potencialmente revolucionaria), elecciones de marzo de 1973 mediante, quedaría abortado, para dar lugar a un proceso de ruptura al interior de esa fuerza en formación.

BIBLIOGRAFÍA

Abrahan, C y Soler, A, (2009) “Movilizaciones obreras y estudiantiles en la provincia Salta. Mayo del 1969”, Ponencia presentada en las Jornadas “A 40 años del Cordobazo”, Córdoba.

Abrahan, C. (2009) “1982: Movilización y Huelga General en Salta, a través de la prensa escrita durante la última dictadura. En *Revista Escuela de Historia*. Nº 8. Vol. 1. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Salta.

Abrahan, C y Soler, A, (2012) “Salta, 1968: Enfrentamientos sociales y direcciones sindicales. Los antecedentes de 1969”, *Revista Temas de Filosofía*. Nº 15. Salta: Milor.

Abrahan, C. (2014). “Las huelgas generales durante la dictadura militar. Salta, 1979, 1981, 1982, 1983”. Tesina de Especialización en Historia Argentina. Universidad Nacional de Salta. Salta.

Abrahan, C y Soler, A. (2016) “Movilizaciones obreras y estudiantiles en la provincia Salta, Noviembre de 1970”. *Revista Conflicto Social* Vol. 9 Nº15, Instituto de Investigación Gino Germani, UBA, Buenos Aires.

Balvé, B. (1989a). *El 69; huelga política de masas. Rosario/ Cordobazo/ Rosario*, Buenos Aires: Contrapunto.

Balvé, B, Marín, Murmis, Aufgang, Balvé, Bar, Jacoby y Jacob, (2006), *Lucha de calles, Lucha de clases. Elementos para su análisis: Córdoba 1971 – 1969*. Buenos Aires: Ediciones RyR.

Balvé, et all (2004). ¿Por qué perdimos?. En *Revista Razón y Revolución*, núm. 12. Buenos Aires: Editorial RYR

Balvé, B. (1989b). Prólogo. En: Aufgang, Lidia, *Las puebladas: dos casos de protesta social, Cipolletti y Casilda*, p. 12. Buenos Aires: CEAL.

Correa, R, et. all., (2008). Prensa política y conflictividad social II: La “huelga general” de 1926”. En Corre et all. *Intelectuales, política y conflictividad social en Salta durante la década del veinte*, Salta: Milor.

Correa, R., Holmquist, C. (2011). Estudio sobre el peronismo revolucionario: el FRP en Salta, 1972-1975. Ponencia presentada en X Jornadas Interescuelas de Historia, Catamarca.

Crenzel, E. (1991). *El Tucumanazo/2*, Buenos Aires: CEAL.

Engels, F. (1974). *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Buenos Aires: Editorial esencias.

Hesling, T. (1995). *Historia Ilustrada de Salta*, 2ª edición actualizada, Buenos Aires: Colección Síntesis.

Iñigo Carrera, N., Podestá, J., Cotarelo, M.C., (1994-1999). Las estructuras sociales concretas que constituyen la formación económica de la Argentina. Documento de Trabajo Nº 18. Buenos Aires: PIMSA.

Leiva, D.A. (2006). *Tropiezos de la memoria. Silencios y complicidades*. Salta: Imprenta Gráfico.

Lenín, V, *Obras completas*, T. XXVI, Carta al C.C. del Partido, septiembre de 1917.

Sánchez, G y Abrahan, C, (2006). Huelga general, Salta. 1949. En: *Revista Razón y Revolución*, Buenos Aires: Ediciones RyR

Sanz Cerbino, G. y Baudino, V. (2014). Corporaciones empresarias, alianza sociales y disputas políticas en le retorno del peronismo (1969-1974). En *Revista Trabajo y Sociedad*, Nº 22. s/d

Scodeller, G. (2003). El Mendocinazo. Ruptura y construcción de relaciones sociales durante la década del setenta. En *Revista Razón y Revolución*, Nº 11, Buenos Aires: Editorial RyR.

Soler. A y Abrahan. C. (2011). Tendencias en el movimiento de la Estructura-económica social de la provincia de Salta 1960-1980. Ponencia. XII Jornadas de Investigación y Docencia de la Escuela de Historia. Salta, diciembre de 2011. Universidad Nacional de Salta. Facultad de Humanidades.

Soler, A, (2012a). *Alianzas sociales y tendencias políticas en el peronismo salteño, 1973 – 1976*, Tesis de Licenciatura en Historia. Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta. Salta

Soler, A, (2012b). “Izquierda y Derecha” Peronista en Salta, 1972-74, en: *Razón y Revolución*, Nº 23. Buenos Aires: Ediciones RyR.

Soler, A y Abraham, C. (2016). Qué fue “El Animanazo” en Salta de 1972: “levantamiento”, “pueblada”, “azo”, “huelga general”, “protesta” o “rebelión”?. Aproximación a una conceptualización. Ponencia presentada XXV Jornadas de Historia Económica. Asociación Argentina de Historia Económica. Universidad Nacional de Salta. 21 a 23 de septiembre de 2016. Salta.

FUENTES CITADAS:

Rosas, Martín (30 de marzo de 1972) “Populistas y gorilas lucharán por la conducción de la UCR en Salta”, Diario Norte.

“La huelga de la CGT paralizó totalmente la ciudad”, (2 de marzo), Diario Norte, s/p.

“Despliegue de efectivos policiales”, (5 de mayo de 1972), Diario Norte, portada.

“Fue creada la Universidad Nacional de Salta”, (16 de mayo de 1972), Diario Norte, portada

La CGT se retiró de COMPRA y enjuicia al gobierno de Salta” (10 de junio de 1972), El Tribuno, p. 15

“Objeciones”,11 de junio de 1972, , El tribuno, p. 16,

“Los municipales no cobraron el aumento del 15 por ciento y hay serio malestar”, (24 de junio de 1972), Norte, s/p.

“Clima de violencia se vivió en Salta”, (28 de junio de 1972), Norte, portada.

28 de junio de 1972a, “La policía habría detenido ayer a 200 personas aproximadamente”, El Tribuno, p. 15,

28 de junio de 1972b, “CGT: alerta y movilización”, El Tribuno, p. 14,

29 de junio de 1972, “Continuó ayer el operativo de seguridad. Restringida actividad en el centro. Más de 500 detenidos”, El Tribuno, p. 15,

CGT de los Argentinos. Federación Gráfica Bonaerense. Buenos Aires. 2006, p. 137.

CGT de los Argentinos, Nº 18. 1968.